

La economía boliviana en el siglo XX



Mario Ronald Durán Chuquimia

El pasado que vivimos ¿será una base para nuestro futuro? La pregunta tiene una respuesta evidente. Pero, ¿cómo fue ese pasado?, ¿existió planificación?, ¿se tuvo un ideario sobre la construcción de una nación?, ¿lineamientos y estrategias?, o cada caudillo, cada partido político, tuvo concepciones diferentes sobre el desarrollo de nuestro país?. De acuerdo con el pensamiento de Guido Luna Cabrera, el siglo precedente, que debería construir los cimientos de nuestra nación, se constituye en *una sombría antesala al siglo XXI*, porque muy pocas veces se respondieron con claridad las preguntas planteadas. Subtítulo además ilustrativo para la presente obra: *La economía boliviana en el siglo XX*.

El libro estudia y analiza los datos económicos, sociales y políticos del siglo precedente, para hacerlo divide la historia boliviana de dicho período en cuatro espacios temporales, signados por lo político, tratando los siguientes temas: El auge de la economía boliviana; Crisis económica, Guerra del Chaco y nacionalismo; La revolución nacional 1952 - 1985; El neoliberalismo nacional, mostrando lo positivo y negativo del desempeño económico.

La miopía política

¿La política es economía concentrada?, ¿las decisiones económicas, son decisiones políticas?. Preguntas que no tienen una sola respuesta; al parecer, en Bolivia se sufrió siempre la ausencia de horizontes en el pensamiento político y económico. A decir de Víctor

No es suficiente lamentar la triste historia boliviana, lo importante está en rescatar las lecciones del pasado. Así por ejemplo, es menester recalcar que en los inicios del siglo, Bolivia tuvo el período donde se presentaron las más altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto. Así también, como nunca se pudo hacerlo después, el país le prestó al resto del mundo mucho más de lo que recibió. ¿Imposible repetirlo?

Paz Estenssoro, "la política es el arte de lo posible, pero no de los sueños dorados". La diferencia entre lo posible y los sueños dorados tiene como resultado la miopía política. Bolivia no tiene sueños dorados, y mucho menos quienes los construyan. No tenemos un norte económico, no existe planificación, *"los políticos piensan que en la gestión anterior, se hizo todo mal, y hay que rehacer todo, hasta lo poco de bueno que se hizo"*. No existen propuestas serias de desarrollo, planes coherentes, ni mucho menos, la voluntad política para seguir líneas de acción de aquí a diez años. Sombrio panorama.

Causa dolor el comparar la historia del desarrollo de países vecinos, con similares condiciones, con nuestra historia y más trágico aún, es estudiar, comparar y analizar los resultados con nuestra realidad. Cuantificar la responsabilidad de la clase política por los resultados, es una tarea necesaria y urgente.

Sin embargo, no es suficiente lamentar la triste historia boliviana, lo importante está en rescatar las lecciones del pasado. Así por ejemplo, es menester recalcar que en los inicios del siglo, Bolivia tuvo el período donde se presentaron las más altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto. Así también, como nunca se pudo hacer después, el país le prestó al resto del mundo mucho más de lo que recibió.

El auge de la economía boliviana

Los liberales y su lucha contra los conservadores tienen un rasgo característico: la toma del poder a toda costa. La independencia económica a cambio

del enclaustramiento marítimo, la vertebración a través de la construcción de ferrocarriles, la introducción de las innovaciones tecnológicas, la creación de industrias para cubrir el consumo interno, son características que muestran un inicio de siglo contradictorio marcado por el signo de la desigualdad pues se formaron polos de desarrollo en contraste con amplios cinturones de pobreza.

A los liberales siguieron los republicanos, que tuvieron que afrontar la crisis financiera de principios de los años veinte marcada por un alto endeudamiento. Con todo, no deja de ser significativo que fue la época del auge económico. Una señal fue que, por única vez, nuestro país logró exportar capitales, como resultado de una balanza comercial favorable. Y como nunca en el país, se originó una poderosa transnacional, llegando a los más caros e inaccesibles círculos financieros internacionales, bajo el estandarte de un producto: el estañó y al mando de un empresario: Simón I. Patiño.

Crisis económica, guerra del Chaco y nacionalismo.

El autor muestra el alto grado de dependencia nacional de las economías foráneas, aspecto visto con claridad en la crisis de los años treinta sin poder oponer medidas, que hagan menos difíciles el tránsito por esta difícil situación. Pretende explicar, que la guerra del Chaco, fue un aglutinador de vivencias sociales que originaría la conciencia de nación al integrar a todos los bolivianos bajo las balas y en las trincheras. Uniendo a militares e intelectuales en la construcción de un Estado con la creación del



pensamiento nacionalista y la aplicación de éste en la práctica económica, mediante el fomento a las industrias nacionales, siendo un hito muy importante la fundación de YPFB. La aparición de organismos financieros internacionales y las misiones de analistas económicos, que estudian nuestro país y emiten las recomendaciones del caso, marcan un punto interesante de análisis, quedando una tarea pendiente, diversificar la producción boliviana.

La Revolución Nacional 1952 - 1985

La Revolución Nacional, determina un punto de inflexión en la historia, por las tres medidas principales: el Voto Universal, la Nacionalización de las Minas, y la Reforma Agraria, que cambiaron radicalmente la estructura económica del país. También se realizó la penetración, integración y desarrollo del Oriente, efecto logrado en gran medida por el fomento al desarrollo a través del Estado, pero, ¿qué valor tuvieron dichas medidas en términos macroeconómicos?

Se buscó el desarrollo en base a un alto endeudamiento, financiado por la banca internacional, para la creación de empresas, con el gobierno como administrador. La cúspide fue la instalación de altos hornos en el altiplano; la baja

productividad, la corrupción y la extracción de fondos de las empresas públicas para financiar el gasto público, muestran el ocaso del nacionalismo, siendo el referente principal: la hiperinflación.

La intromisión de los organismos financieros internacionales, en la planificación del desarrollo, a través del endeudamiento progresivo, muestran que, pese al discurso anti-imperialista, se vivió durante mucho tiempo gracias a la ayuda extranjera.

El neoliberalismo nacional

Una tarea, derrotar la hiperinflación con un número, 21060, señala el nacimiento del neoliberalismo, el cual destruiría lo que se había construido a costa de mil esfuerzos, el desarrollo nacional, aduciendo que el Estado no había sido un eficiente administrador de las empresas establecidas, aún sabiendo, que no era el Estado, sino sus administradores, quienes habían fallado. La destrucción de la Corporación Boliviana de Fomento, se realizó mediante la entrega de las empresas nacionales bajo dos formas: *Privatización*, que entregaba todos los recursos a transnacionales, que afectó a los medianos emprendimientos, y un proceso de *Capitalización* que entregaba el 50% de las cinco empresas estratégicas a intereses foráneos, a cambio de un beneficio social denominado Bonosol.

Reflexiones

La historia no es cómo la cuentan, sino como la analizan. Por lo menos ese es el mensaje que deja traslucir el presente libro. Es necesario preguntarnos en qué hemos fallado, dónde equivocamos el camino. ¿Solo nuestros políticos tuvieron la culpa o incluso nosotros?, por dejarles gobernar, para tener los presentes frutos. El pensamiento colectivo, todavía no asume, la necesidad de la planificación de nuestro país, construyendo el futuro desde el presente.

Nuestros gobernantes administran la crisis, sin pensar en superarla, lo hacen estirando la mano para pedir recursos, y no así para generarlos. Tuvimos y tenemos recursos, pero éstos se entregan a las transnacionales a nombre de la falta de recursos. La falla está en que no existe una vía para el desarrollo integral de nuestro país.

Se debe hacer eco de las palabras del autor "*El país necesita mirar a su pasado inmediato, evaluar y definir objetivos y políticas para alcanzar un desarrollo sostenible que revierta su actual situación. Bolivia es rica. Ciudadano, conviértete en el motor del desarrollo*" ■

Guido Luna Cabrera
LA ECONOMIA BOLIVIANA DEL SIGLO XX
Una sombría antesala al siglo XXI
Plural Editores, La Paz - Bolivia 2002.

Definitivamente Ganas, Ganas o Ganas con FORTALEZA

\$us 10.000 en efectivo

y miles de premios jugando nuestro Tres en Raya

• Oficina Central La Paz: Av. 18 de Julio No. 1591 (El Prado) Edif. Solón de Mayo / Tel: 2363351
• El Alto: Av. 6 de Marzo No. 41 Casa El Alto / Tel: 2821474 - 2821305
• Santa Cruz: Calle Rosal Moreno No. 140 / Tel: 3333850 - 3332731
• Cochabamba: Calle Baptista No. 0-25 Esq. Plaza 14 de Septiembre / Tel: 4250840

PROGRAMAS TELEVISIVOS
SPOTS PUBLICITARIOS
DOCUMENTALES

imagen VIRTUAL

Magazine Informativo
POSDATA

DE LUNES A VIERNES A LAS 23:00
POR CANAL 7 TELEVISIÓN NACIONAL

Calle Belisario Salinas N° 345
Tel: (+591-2) 2441113/2441115
Fax: (+591-2) 2441128
imagen_virtual@latinmail.com
La Paz • Bolivia